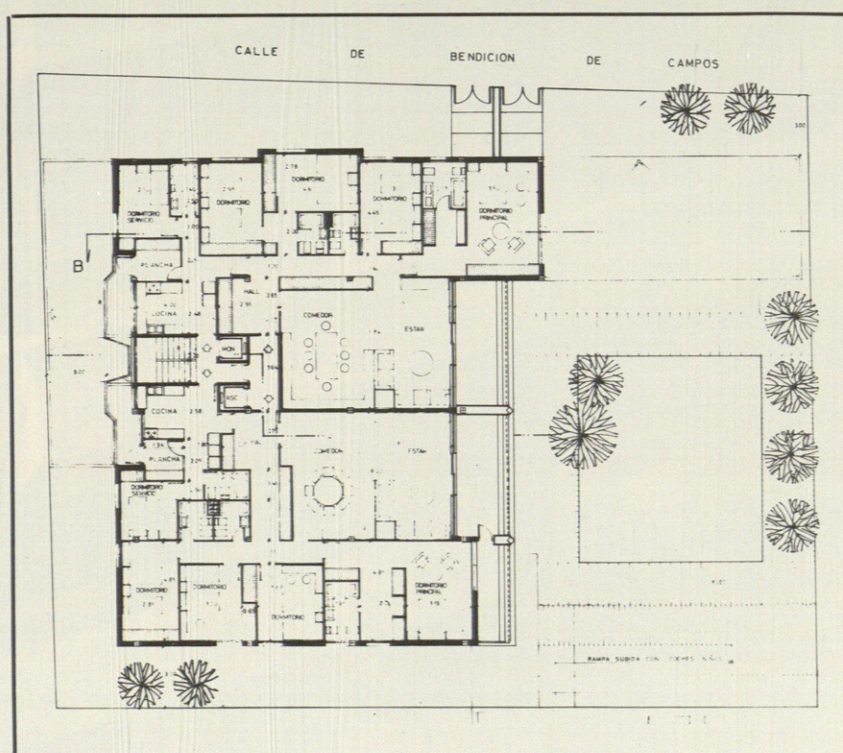


JOSE ANGEL RODRIGO Arquitecto

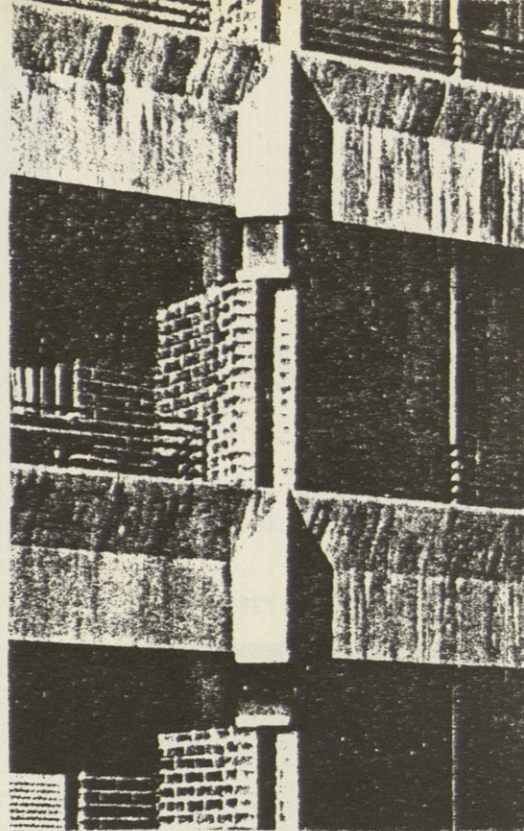
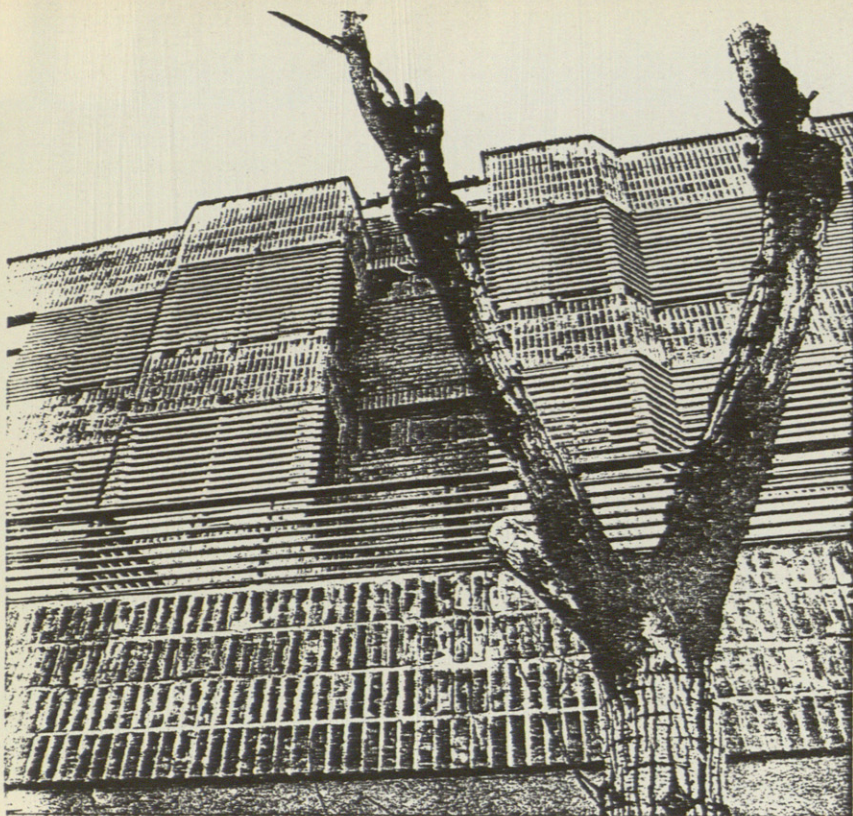
(C.D.U. 728.224)

BENDICION
de CAMPOS 10



Un grupo de amigos me encargó el proyecto para hacer un edificio en zona de la antigua ordenanza 14-A. Quien conozca esta ordenanza, ya desaparecida sabrá de su rígida influencia sobre el edificio a proyectar. Toda una zona del alto Madrid, de pequeñas parcelas ha visto aparecer volúmenes dictados por la forma de la parcela, y con sus cuerpos salientes intentando ceñirse a la línea de los tres metros de retranqueo obligatorio. Y la acumulación de volúmenes así formados, separados por pasillos-jardín, han llegado casi continuamente a contradecirse, a ejercer una mala influencia, muchas veces de un buen edificio sobre otro buen edificio dejando el conjunto en apretado y desordenado muestrario.

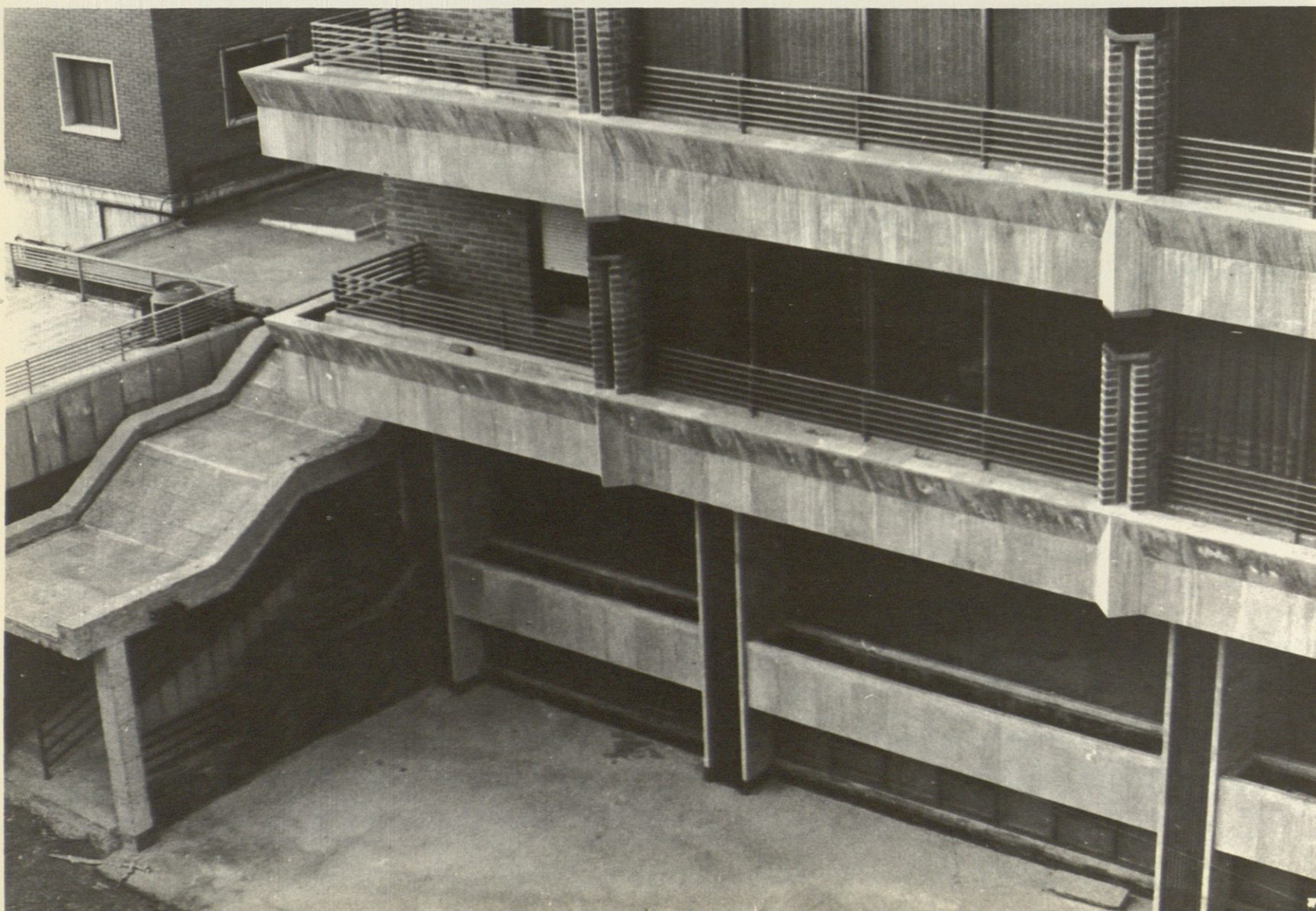
En éste caso, afortunadamente, gran parte del entorno era de responsabilidad propia, por ser nuestros los proyectos de los edificios de Apolonio Morales 1 y 3. Así pues, el edificio se diseñó además de intentando meternos en la

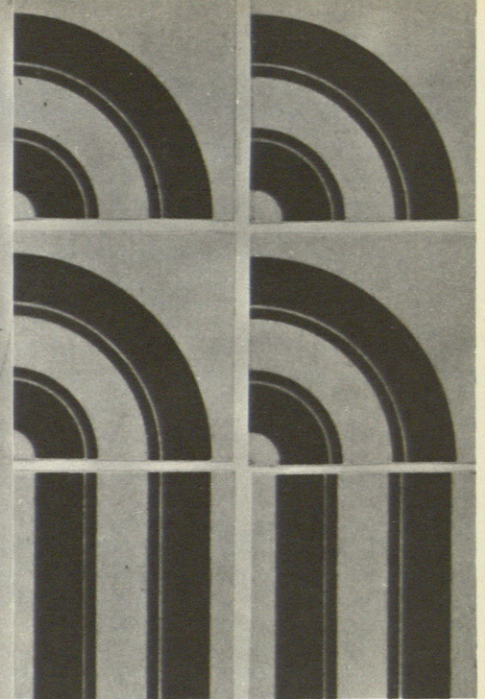


ordenanza, con gran relación con estos dos edificios mencionados. Relación que se ha quedado en posicional porque

nuestro intento de integración nos llevaba en las primeras soluciones a repetir elementos formales y de termi-

nado similares a dichos edificios. Pero nuestros promotores clamaban por un aspecto "más lujoso". Y hubo que

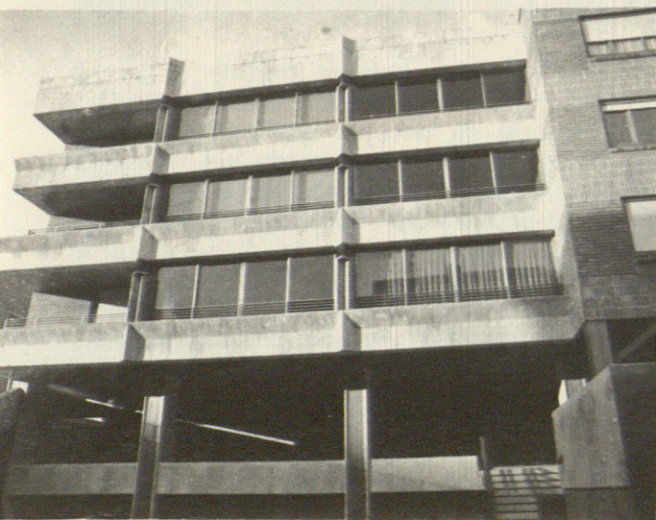


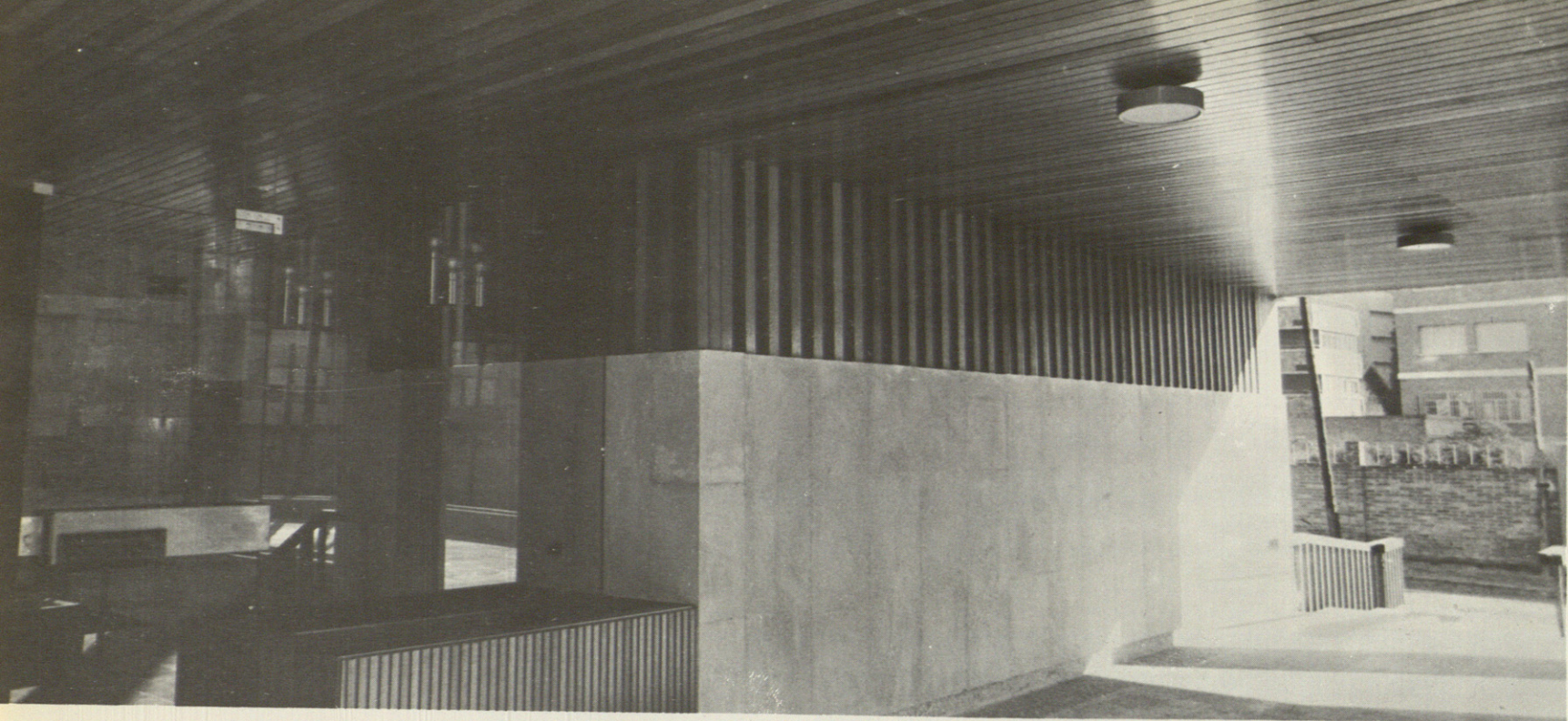


Detalles constructivos de las fachadas.

rediseñar las fachadas, sobre la base de materiales de mayor calidad.

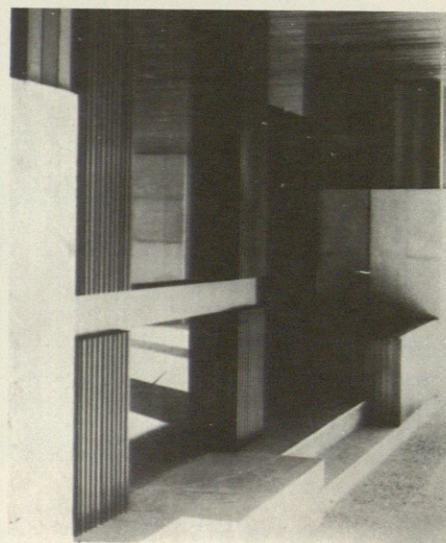
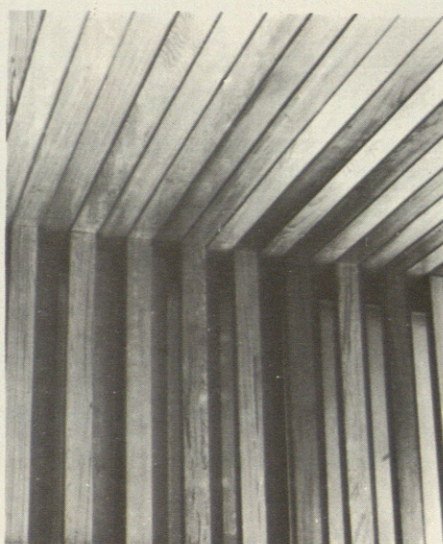
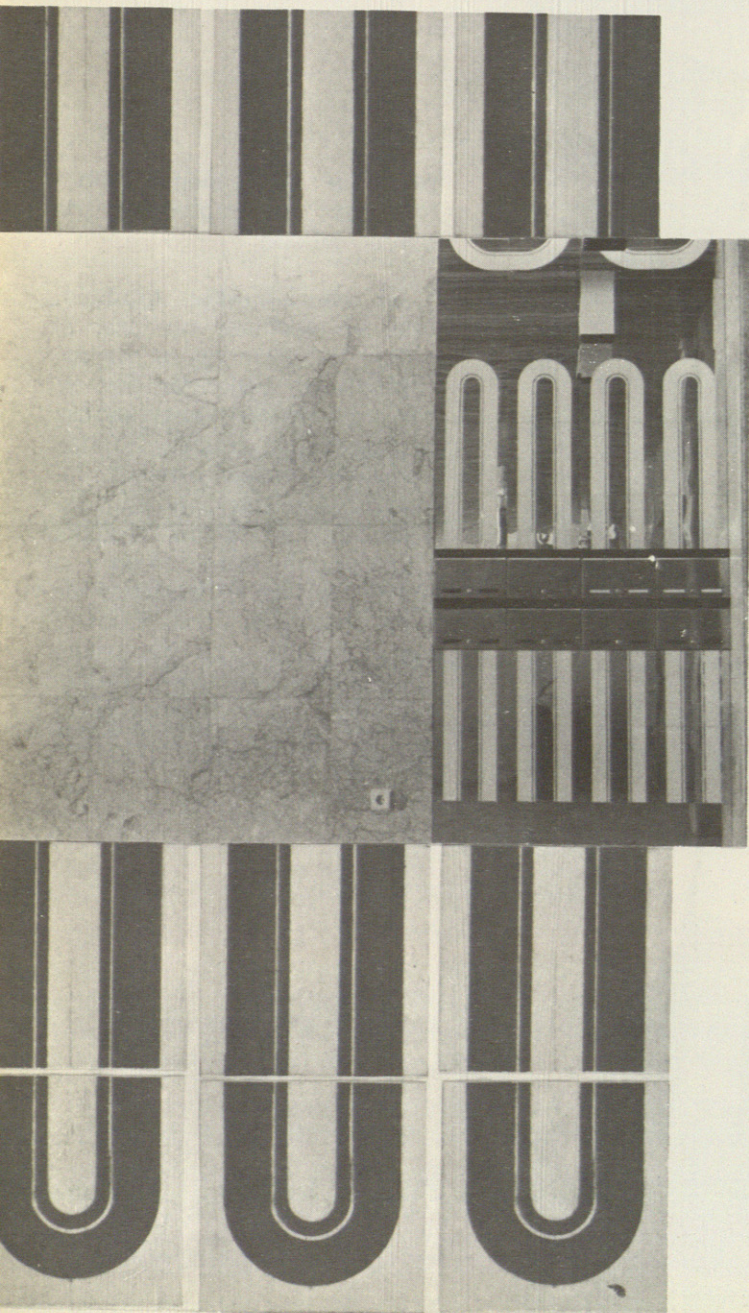
Es de lamentar también, que el edificio no sea el reflejo exterior de la diversificación de viviendas que se han distribuido apartándose del programa inicial. Se han realizado posteriormente incluso viviendas en duplex. Todo con la misma cáscara. Un conocimiento exacto a priori de las necesidades de cada inquilino nos hubiera llevado a un tipo de diseño adecuado en volumen al exterior. Pero es posible también, que el edificio no se hubiera acabado nunca.





El edificio está construido sobre un solar de 1.160 metros cuadrados con un aprovechamiento principal del 40 por ciento de ocupación en planta, y secundario del 20 por ciento.

La distribución de proyecto era de dos viviendas por planta de 230 metros cuadrados cada una, con un programa de Hall, Salón-Estar, tres dormitorios con dos baños, y dormitorio río principal con vestidor y baño. En zona de servicio se ubican cocina, cuarto de plancha, dormitorios de servicio, baño y terraza-tendedero. Esta distribución ha sufrido grandes modificaciones sobre la marcha en la mayoría de los pisos.



Parte de la zona edificable de zona baja se destina a porche cubierto ajardinado, como prolongación de la zona libre destinada a jardín. Se han dispuesto una serie de terrazas comunicadas en el jardín bajo parte de las cuales se han proyectado un pabellón comunitario en semisótano, para uso de gimnasio, sauna, y reunión social. La estructura de la casa es de hormigón con forjados planos, lo que ha facilitado al máximo la redistribución de pisos sobre la marcha. Materiales e instalaciones son de calidad: Carpintería en cedro, doble acristalamiento, chapado en piedra rosa de sepúlveda alternada con ladrillo pardo de Aumacellas. Elementos metálicos fijos en aluminio anodizado color bronce. Aire acondicionado central con fan-coils centralizados en cada vivienda.

¿QUE PIENSAN
LOS VECINOS
DE B. DE CAMPOS TO
DE SU CASA?

—Os habéis construido esta casa para vivir vosotros y no para hacer negocio. ¿Habéis depositado confianza en el arquitecto elegido?

—Sí, naturalmente.

—¿Por qué habéis introducido entonces una legión de decoradores a reformar vuestros pisos?

—Porque opino que hay que adecuar las necesidades con una proyección muy amplia, y hay que contar con personas especializadas que te ayudan. Una cosa es un plano standar que se hace, y otra las necesidades de cada uno. En esta casa hay matrimonios sin hijos que tienen otras necesidades que las mías, por ejemplo.

—Como érais pocos no había necesidad de hacer una planta standar. Hubiera sido preferible hacer cada piso de forma específica, y que cada uno tuviera su proyección en la forma exterior como resultado de su espacio interno, sin forzar fachadas rígidas, acusando la diversificación de volúmenes.

Hubiera agradecido saber a priori el plano de cada uno, y luego haber hecho el proyecto.

—Acuérdate que cuando se hizo esta casa se pensó en un



proyecto polivalente para presentar en el Ayuntamiento, y fue más tarde cuando se buscó la comunidad. Estaban a punto de cambiarse las ordenanzas de la zona, y había que darse mucha prisa.

—Estimáis importante la colaboración entre decorador y arquitecto.

—Sería ideal, pero están muy en desacuerdo. No se acoplan.

—Sin embargo hay una tendencia actual en el recientemente creado Colegio de Decoradores de orientar el ejercicio de su profesión como la de un colaborador dentro del equipo de arquitectura. Integrarse más al proceso de diseño totalizado.

—El arquitecto se limita a hacer unos planos y dirigir una obra y todas las plantas las hacen de un solo tipo. Y cuando siempre hacen las casas iguales necesitas el decorador. A la persona que vive un piso le importa menos la fachada que la comodidad interior. El arquitecto quiere hacer algo para lucirse, las fachadas, etc.

—Eso ocurre cuando se proyecta por encargo de inmobiliarias para la venta posterior y hay que unificar el tipo de diseño con unos presupuestos de las necesidades comunes más características entre los posibles futuros usuarios...

¿Os gusta la casa?

—Estamos encantados.

—Yo encuentro bonita la fachada a mediodía. La de saliente, no. Del interior estoy muy contenta.

—Nos gusta por su apariencia de bien construida. Su estética, la orientación, su solidez.

—¿Por qué no hicisteis la piscina?

—Porque se usa sólo un mes al año. No da mucho sol en el jardín y nos quitaría mucho espacio. En verano no estamos aquí.

—¿Formáis una buena comunidad?

—De momento no. Nos vemos poco, sólo tenemos amistad con tres. Nos gusta mucho el barrio. Por eso buscamos el solar por esta zona. Es muy cómodo que no haya muchos vecinos y es extraordinario tener jardín. Los niños disfrutan mucho.

—¿Qué opináis de la construcción?

—En general bien, pero ha habido algunos fallos. Los ruidos se transmiten mucho por los forjados. La fontanería da mucho ruido también. Las bajantes me pasan a mí por la cabeza.

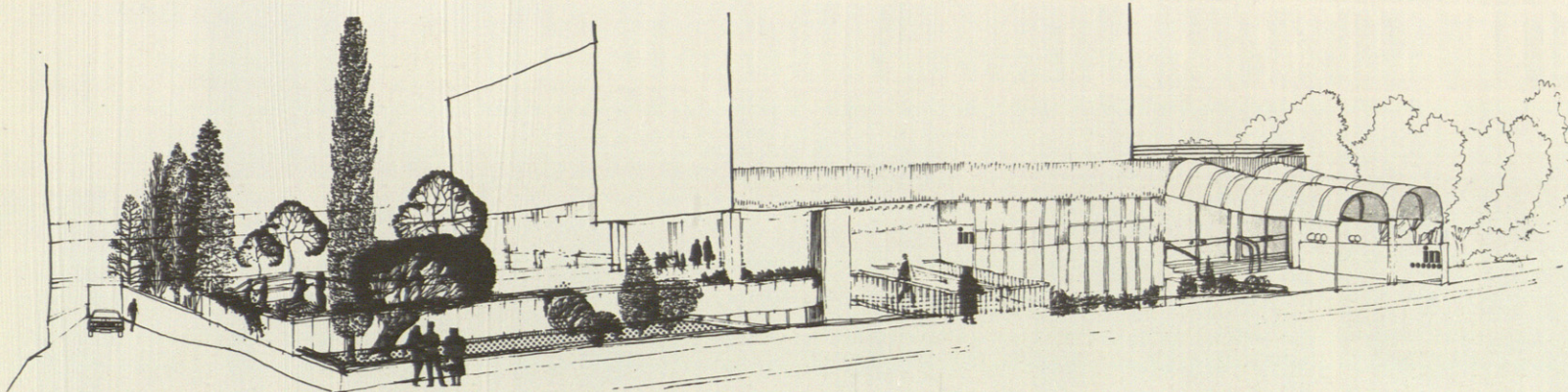
—Aislar un piso bien es muy costoso. Hay doble tabique con aislante en todas las separaciones verticales. Ocurrió con los forjados que la ordenanza no daba margen de altura para crear dobles techos en toda la vivienda...

—¿Vais a amueblar el portal según mis planos?

—Sí, tenemos que reunirnos para hablar de eso.

—Me avisaréis entonces?

—Sí ¡Cómo no!



¿Y EL PORTERO?

—Como conserje de la casa. ¿Qué piensa de los accesos, de su disposición para una buena vigilancia?

—Ha habido robos ultimamente. Es por culpa del solar este que hay aquí al lado con una casa en ruinas abandonada. Tiene unos árboles, que con mucha facilidad se puede trepar hasta las terrazas de los primeros pisos y a través de una cornisa se puede subir también. El otro día le dieron un susto a la chica del primero. También se pone allí un exhibicionista.

—¿Está cómodo en la vivienda que se ha destinado al portero en la casa?

—Eso mejor es imposible. Muy grande, y con mucha ventilación. Sólo hay un pequeño detalle, que la puerta que

da al patio desde el comedor debía estar abierta en la cocina. Sería mucho mejor así.

—¿Qué tal funcionan las instalaciones?

—Con el aire acondicionado ha habido pegas. Tenemos una bomba que está estropeada desde un principio.

—¿Es obligación de usted encargarse de todas las instalaciones del cuarto de máquinas?

—Sí es de mi incumbencia. Las reparaciones, no, yo lo pongo todo en marcha, pero si hay una avería mando un vale para que lo arreglen. Así lo indica el libro que me han dado del sindicato de los porteros.

—Muchas gracias.

